



El Otro "Otro" de Derrida... o lo Otro.

Aldo Enrici

aenrici@uarg.unpa.edu.ar

El discurso sobre el otro en la antropología cultural a partir de la noción de cultura arraigada en el "vivir juntos" de "los otros".

Introducción.

En dos fuentes distintas el antropólogo Clifford Geertz¹ explica la conformación de lo que se llamó en su hora "Antropología Simbólica". Su nacimiento apunta a la Universidad de Chicago en los años 60, culminando su pináculo en 1973 con la publicación del texto *La Interpretación de las Culturas*. Se puede conjeturar lo que Clifford Geertz dice atendiendo a sus fuentes cuando en *La Interpretación de las Culturas* son múltiples los influjos reconocidos de la hermenéutica. Es posible reconocer como ejemplos dos artículos que, tanto el mismo Geertz como sus críticos, los muestran como troncos de dicho proyecto simbólico: "Deep Play" y "Thick Description". En "Deep Play" o descripción profunda se hace una búsqueda de los sentidos y los valores de una práctica cultural diferente, se intenta distinguir a qué conduce la conducta de otro, o qué sentido tiene para otro. Con Clifford Geertz se adopta un concepto de cultura de tipo de una red de significaciones donde el hombre se encuentra suspendido. Su esencia es la interpretación y actúa sobre un modelo semiótico de cultura.

La asimetría de relaciones

Que el otro exista para todo el mundo puede no ser innegable como cuestión que se extendería a la siguiente condición interrogativa: si en verdad existe un otro para el nativo, un otro para el otro. La alteridad es una categoría de supresión puesto que permite puentes para distinguirnos sin separarnos, denunciar "un nosotros" que se reconoce en la anulación de las diferencias inexplicables, "nuestras diferencias son inexplicables". Sin embargo algunas relaciones son abultadamente asimétricas: uno puede ser el otro del otro, sin que el otro sea el otro de uno².

¹ *After the Fact: Two Countries, Four Decades, One Anthropologist*. Harvard University Press, 1995, y también, "An Interview with Clifford Geertz", (RICHARD HANDLER, entrevistador), *Current Anthropology*, vol. 32, nº 5, pp. 603-13.

² "El que no piensa la diferencia, el que no juega el juego de la diferencia, debe ser exterminado. Así ocurrió con los indios de América cuando desembarcaron los españoles. No entienden nada de la diferencia, están en la alteridad radical (los españoles no son diferentes, son dioses, punto y aparte)" (Jean Baudrillard, *el intercambio simbólico y la muerte*. Barcelona, 1991) Baudrillard describe cómo la diferencia juega en la especificidad de sí la postura que permite que el otro sea una consideración de posible defensa y aniquilación de los que queremos considerarnos mismos. Por esta razón no nos atrevemos a considerar que podemos

En texto de Geertz *Conocimiento Local* dos artículos claves que son "Blurred Genres" y "From the native's point of view" nos encuentra con la afluencia de lo que se propugna como el "giro interpretativo" o "giro hermenéutico" de las ciencias antropológicas, que definiría la aceptación de que la forma de mantenerse en diálogo, en ensamble, fluye en una interpretación de sí derivada del ejercicio de la interpretación de las acciones de los nativos.

Es beneficioso lanzar la cuestión de cuál es la posición de Geertz respecto al desechamiento o la conveniencia de la noción de "símbolo"³. Hay algo del concepto de símbolo⁴ que refiere a: "todo objeto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción cercana, que no se ha confesado concebir lo cercano desde los textos antropológicos: El momento de la concepción de lo cercano es el 'significado' del símbolo, en tanto 'arrojado para reunir'—"⁵.

Se hace símbolo la ceremonia de "imposición textual", la circunstancia en la que se conviene en torno a un texto a llegar a determinados acuerdos en su comprensión desde el texto como vehículo simbólico conceptivo al rescate de lo común y, dicho con levedad, al "acercamiento" a lo que nos precede, de hecho la recurrencia constante y por diferentes rutas al eje de sensibilización ante esto, el hallazgo de que es en "nuestra cultura" que estamos resistiendo concebir acercarnos a algo inconfesable, a una antropología de sí mismo.

Cercanía.

La consideración, posedípica, local y antiglobal de la antropología, la falsa multiculturalidad, opera en términos de intensificación y radicalización de las mismas tesis puestas de manifiesto como "constitución interpretativa de la realidad", y la figura de la cultura como la forma de hacer de un relato sobre costumbres a destejer, a desprotejer para reconocernos por el modo de uso de destejido resultante. Destejernos de los relatos que nos disipan de nuestra propia comunidad cultural, puesto que hasta parece ser una falla metodológica, o hasta una poco buena intención, acaso sin perdón, el estudiarnos a nosotros mismos por los otros, y más, por los textos que escribimos sobre los otros. Ya no se entiende que la antropología sea "la interpretación de la cultura como texto" cuyo autor es el antropólogo, sino el resultado de la relectura evaluativa o la acción de leer lo que nosotros nos decimos sobre "otros". Confesamos que nuestros otros son parte de nosotros o, en parte, nosotros. Deberíamos confesarlo para no quedar en lo hasta ahora cercado cercados, cercados en el caso de que el otro sea una categoría nuestra y por tanto útil al imaginario de lo que no somos.

La cercanía con el otro antropológico sólo es practicable si se es más coadjutor que informante, es decir si se es un intérprete interno. Es entonces que entra en

ser los otros de nosotros, que somos los mismos, que no hay secretos en lo público de lo mismo, por lo cual podemos ser nuestros propios aniquiladores.

³ La duda no es otra que plantearse la posición de la noción de símbolo ante la que parece una postura —otra— no en asentimiento para estar dentro de una "antropología simbólica". Atendiendo muy brevemente el modo en que se da uso en Clifford Geertz al símbolo hemos de decir que dicha noción no es abandonada en ninguno de sus escritos. Así pues, de entrada, no parece la misma una noción excluida o excluyente.

⁴ Arraigado en la explicación que Sussane Langer da del mismo en *Philosophy in a New Key*. Concretamente es en el artículo de 1966, "Religion as a Cultural System", que es la versión definitiva de una ponencia que Geertz escribió para el famoso congreso de Cambridge que se realizó en el 63 entre antropólogos culturales y la gente de la antropología social británica, donde da la explicación más amplia de qué entiende por *símbolo*

⁵ *The Interpretation.*, p. 90

disipación la cansada figura del "Otro ontológico", como el distante incommunicable, olvidado en sentido ético, como un inferior que sólo interesa cuando puede contribuir a beneficiarnos en lo nuestro, cuando se supone que puede tener secuestrado dentro de la cerca algo de valor para "nuestra indistinción". No asombra inmediatamente la descripción de que somos los otros de Foucault, de Heidegger, de Nietzsche, que en sus lecturas nos extrañamos, nos vamos fuera de la entraña.

La declaración de que "no parece que el otro de Levinas sea más útil que el ser Heideggeriano...(pues) suenan torpes, difíciles, poco iluminadores"⁶ resulta porque desnuda en la afirmación la incomodidad, o el cansancio, o "lo inconfesable" frente a ciertos términos. Realizar una narración, en busca de una propia herencia cultural, un género de escritura que perfora el principio tradicional a cambio de favorecer el estudio de la forma en que relatamos lo que consideramos una cultura estudiada. Ese modo literario de Clifford Geertz es una verdadera arma para precisamente "no decir" lo otro sino para encontrar en lo otro mismo a sí mismo.

Queda decir que el análisis del tipo de convicción literaria a la que nos referimos y a la que nos somete, es decir, el punto en que podemos decir que el hecho extremadamente etnocentrista consiste en confesar que no se puede conocer lo que pertenece a lo mismo sino en lo escrito por "uno de nosotros" como acción creadora de la tradición. El olvido del diálogo, en cuanto a su uso, implica una ansiedad por lo extraño, a la vez, el querer revelarse como "el mismo extraño que se ha escrito", puesto que lo que nos hace privados, privados de lo público NO es lo mantenido en secreto, no es un secreto que no debe descubrirse, sino que, como deacleara Derrida *"es lo que debe hacerse público para alentar el enriquecimiento de todo lo mismo que podemos llegar a ser en nuestras diferencias secretas. Cómo decir, entonces, que lo secreto es lo irreductible al terreno de lo público —a pesar de que no lo llamo privado- e irreductible a la publicidad y a la politización, pero al mismo tiempo, este secreto está en la base de lo que puede permanecer abierto del terreno de lo público y del dominio de la política"*⁷. Puede suceder que otras culturas nos reconozcan como literaturas o dramaturgias, como un conjunto de actuaciones fingidas: fingir hasta en nuestra actitud científica o la actitud científica para fingir nuestro inconfesable secreto.

Los otros de tanto ser lo nuestro.

Por consiguiente se inicia el camino de reversión, o de otra versión, sustentado en esta política de suponer que somos y nos reconocemos en la escritura, "cuyo olvido es el diálogo sobre lo inconfesable"⁸. El diálogo es lo que la escritura insiste en olvidar. Si nos reconocemos, nosotros, como los otros de lo nuestro, los que hacemos posible crear tradiciones, será posible que nosotros seamos otros que buscan ser los mismos después de tanto ser los otros, es decir, sujetos asociados por cercados por indistinción, por mera soledad, inventando nombres de conceptos asociantes como solidaridad, tolerancia, democracia, cooperación, pues la asociación se establece para

⁶ Richard Rorty: *Deconstrucción y Pragmatismo*. Es aquí como se exhibe la posición pragmática de Rorty en el sentido de la desconfianza que presta a las alocuciones rigurosamente metafísica. "...me parece algo sin sentido y excesivo dramatizar nuestras dificultades en saber qué hacer etiquetando a nuestros objetivos como indescriptibles, inexperienciables, intangibles o infinitamente distantes". *Ibid.* Pág. 89.

⁷ Jacques Derrida, "Notas sobre deconstrucción y pragmatismo", en *Deconstrucción y Pragmatismo*, compilación de Chantal Mouffe. Buenos Aires, Paidós, 1998, P. 157.

⁸ Aldo Enrici : *La Hermenéutica Pragmática*. Río Gallegos, UNPA, 2001. "de la escritura al diálogo". Pág. 70. La escritura es algo que en sí lleva el sentido de olvido. La asunción de la acción de lectura es asumir el olvido de las formas de diálogo por los cuales nos encontrábamos formando parte de la comunidad.

hallar diferencias entre "los mismos o los indistintos" que vivimos juntos por esa razón, que no puede confesarse. La confesión inconfesable, digna de un perdón imperdonable plantea una aporía fundamental, "cómo justificar la preferencia por los propios hijos y cómo denegar entonces, aunque también cómo justificar la urgencia interior que me hará alimentar primeramente a los míos antes de acudir en socorro de los millones de hombres hambrientos en el mundo. Pues los militantes puntillosos y elocuentes de los derechos del hombre y de las conquistas sociales en su país no deberían olvidar que nunca a tantos hombres en la tierra, en toda la historia de la humanidad les ha faltado pan y agua potable⁹.

No sabemos si dejaremos de ser los mismos cuando nos digamos que el relato sobre los otros es lo que nosotros, los indistintos, decimos de manera que el informe antropológico trate de "nuestros otros", donde el concepto complicado es "nuestros" pues extraño puede ser que haya algo nuestro para los indistintos. El acto de "creación de una tradición" es el corredor de los elementos secretos, de la reserva del orden que nos preexiste "*fruto de azares, atavismos, carga determinante que cada cual soporta al nacer*" a un orden que plantea la cuestión de cómo vivir juntos. Derrida inscribe una suerte de crecida confesión que se considera un momento de cercanía final, una cercanía cercada al fin. Cercados, acorralados, en una confesión de indistinción con los otros y preferencia que no podemos justificar.

Preferir en indistinción.

La confesión de la aporía es la confesión de la aporía de vivir juntos. "*Es la primera condición de una lucidez responsable y un primer gesto para entablar la mejor negociación posible, para inventar y proponer unilateralmente las reglas con el extranjero, el otro, el enemigo... hasta ese punto en que el vivir juntos compromete la vida con respecto a todo ser vivo*"¹⁰. Confesar la economía de que nos preferimos en indistinción, sin tradición pero también confesar la apertura del conjunto de "vivir juntos" como conjunto abierto que solicita un perdón imperdonable. Perdonar lo imperdonable indica crear oportunamente la tradición.

Bibliografía.

- CLIFFORD, J. / MARCUS, G. (eds.).1986. Writing Culture. The Poetics and politics of ethnography. University of California Press, Berkeley.
- DERRIDA, JACQUES: "Notas sobre deconstrucción y pragmatismo", en Deconstrucción y Pragmatismo, compilación de Chantal Mouffe. Buenos Aires, Paidós, 1998
- ----- "confesar lo inconfesable". Revista Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. Madrid, CESIC, N 23.
- ENRICI, ALDO. 2001. La hermenéutica pragmática. Del Espejo a la contingencia. Río Gallegos, UNPA, Argentina
- FRÖHLICH, GERHARD / MÖRTH, INGO (eds.), 1998. Symbolische Anthropologie der Moderne : Kulturanalysen nach Clifford Geertz.Campus, Frankfurt.
- GEERTZ, C., 1963: (Ed.), Old Societies and New States, New York: The Free Press.
- -----, 1973. The Interpretation of Cultures, Basic Books, New York.
- -----, 1983: Local Knowledge. Basic Books, New York.

⁹ Jacques Derrida: "confesar lo inconfesable". *Revista Isegoría*. Revista de Filosofía Moral y Política. Madrid, CESIC, N 23. Pág. 40.

¹⁰ Jacques Derrida: *Ibid*. Pág.41.

- -----, 1988: *Works and Lives: The Anthropologist as Author*. Stanford University Press, Stanford.
- -----, 1991: "An Interview with Clifford Geertz", (RICHARD HANDLER, entrevistador), *Current Anthropology*, vol. 32, nº 5, pp. 603-13.
- -----, 1995: *After the Fact: Two Countries, Four Decades, One Anthropologist*. Harvard University Press.
- -----, 1995: "The Strange Estrangement: Taylor and the Natural Sciences", en Tully, James, (ed.), *Philosophy in an Age of Pluralism*. Cambridge, Eng.: Cambridge University Press, pp. 83-95.
- -----, 1996: *Welt in Stücken: Kultur und Politik am Ende des 20. Passagen Verlag, Jahrhunderts*.
- HARRIS, M., 2000: *Teorías sobre la Cultura en la Era Posmoderna*. Crítica, Barcelona.
- INGLIS, FRED, 2000: *Clifford Geertz : culture, custom, and ethics*. Polity Press, Cambridge.
- KUPER, ADAM, 1999: *Culture: the anthropologist's account*. Polity Press, Cambridge.
- RABINOW, P., 1986: "Representation are Social Facts: Modernity and Post-Modernity in Anthropology", en CLIFFORD, J. / MARCUS, G. (eds.) *Writing Culture. The Poetics and politics of ethnography*. University of California Press, Berkeley.
- REYNOSO, C. 1988: "Sobre la Antropología Posmoderna", en *Revista de Occidente*, vol. 82, pp. 142-148.
- -----, 1998a: *Corrientes Actuales de la Antropología Contemporánea*, Biblos, Buenos Aires, .
- -----, 1998b: "Introducción", en REYNOSO C. (comp.) *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*. Gedisa, México.